

Las economías transformadoras desde la Economía Solidaria y Feminista: encuentros, diálogos y propuestas

La Escuela de Economía Feminista y Solidaria, una experiencia situada

Florencia Partenio** y María Atienza de Andrés*1

florencia.partenio@gmail.com

RECIBIDO: 03/02/2022 APROBADO: 08/04/2022

Cómo citar este artículo

Partenio, F., & Atienza de Andrés, M. (2022). Las Economías transformadoras desde la Economía Solidaria y Feminista: encuentros, diálogos y propuestas. Tekoporá. Revista Latinoamericana De Humanidades Ambientales Y Estudios Territoriales. ISSN 2697-2719, 4(1). <https://doi.org/10.36225/tekopora.v4i1.148>

Resumen

La pandemia provocada por el COVID-19 puso de manifiesto la crisis multidimensional evidenciada en sus planos ecológico, económico, sanitario y de cuidados. Frente al escenario de la «nueva normalidad» y las propuestas de recuperación económica que se han venido produciendo, se vuelve central reafirmar las salidas que coloquen en el centro la sostenibilidad de la vida. En este sentido, la economía feminista, social y solidaria son claves para construir un proyecto de sociedad más justo, sin violencias ni discriminaciones, recuperando la importancia de los cuerpos y los cuidados de todas y todos.

Este artículo refleja las diferentes experiencias de articulación construidas entre la economía feminista y la economía social y solidaria a partir de las prácticas pedagógicas en el marco de la Escuela de Economía Feminista desarrollada entre 2020 y 2021 bajo una modalidad virtual. En el artículo se reconstruyen las motivaciones que llevaron a la creación de un espacio de encuentro y diálogo entre experiencias del Norte y el Sur-Global y en donde se abordaron una serie de cuestiones y problemáticas referidas a las condiciones generadas para que la economía social y solidaria sea una alternativa al alcance de toda la sociedad, y que nos incluya a todas y todos. Asimismo, este proceso desplegó una serie de herramientas didácticas para construir, cuidar y habitar desde prácticas feministas las organizaciones de la economía solidaria. Después de un año del inicio de esta experiencia, el artículo intenta abordar los desafíos que se plantearon en esos

1* Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria (REAS)

** Development Alternatives with Women for a New Era

diálogos para profundizar una formación feminista y solidaria.

Palabras clave: Economía Solidaria; Economía Feminista; Internacionalismo; Estrategias; Transformación

**TRANSFORMATIVE ECONOMIES FROM THE SOLIDARITY AND FEMINIST
ECONOMY: MEETINGS, DIALOGUES AND PROPOSALS
THE SCHOOL OF FEMINIST AND SOLIDARITY ECONOMY, A SITUATED
EXPERIENCE**

Abstract

The pandemic caused by COVID-19 highlighted the multidimensional crisis at the ecological, economic, health and care levels. Faced with the scenario of the "new normality" and the proposals for economic recovery that have been put forward, it has become central to reaffirm solutions that place the sustainability of life at the centre. In this sense, feminist, social and solidarity economy are key to building a project for a fairer society, free of violence and discrimination, recovering the importance of the bodies and care of all.

This article reflects the different experiences of articulation built between feminist economics and social and solidarity economy from the pedagogical practices in the framework of the School of Feminist Economics developed between 2020 and 2021 under a virtual modality. The article reconstructs the motivations that led to the creation of a space for meeting and dialogue between experiences from the North and the Global South, and where a series of questions and problems were addressed, referring to the conditions generated for the social and solidarity economy to be an alternative available to the whole of society, and which includes us all. Likewise, this process deployed a series of didactic tools to build, care for and inhabit solidarity economy organisations based on feminist practices. A year after the start of this experience, this article attempts to address the challenges that arose in these dialogues in order to deepen feminist and solidarity-based training.

Keywords: *Solidarity Economy; Feminist Economy; Internationalism; Strategies; Transformation*

**AS ECONOMIAS TRANSFORMADORAS DA ECONOMIA SOLIDÁRIA E FEMINISTA:
REUNIÕES, DIÁLOGOS E PROPOSTAS**

A ESCOLA DE ECONOMIA FEMINISTA E SOLIDÁRIA, UMA EXPERIÊNCIA SITUADA

Resumo

A pandemia causada pela COVID-19 destacou a crise multidimensional a nível ecológico, económico, sanitário e de cuidados. Perante o cenário da "nova

normalidade" e as propostas de recuperação económica apresentadas, tornou-se central reafirmar soluções que colocam a sustentabilidade da vida no centro. Neste sentido, a economia feminista, social e solidária é a chave para construir um projecto para uma sociedade mais justa, livre de violência e discriminação, recuperando a importância dos corpos e do cuidado de todos.

Este artigo reflecte as diferentes experiências de articulação construídas entre economia feminista e economia social e solidária a partir das práticas pedagógicas no âmbito da Escola de Economia Feminista desenvolvida entre 2020 e 2021 sob uma modalidade virtual. O artigo reconstrói as motivações que levaram à criação de um espaço de encontro e diálogo entre as experiências do Norte e do Sul Global, e onde uma série de questões e problemas foram abordados, referindo-se às condições geradas para que a economia social e solidária seja uma alternativa disponível a toda a sociedade, e que nos inclui a todos. Do mesmo modo, este processo empregou uma série de ferramentas didácticas para construir, cuidar e habitar organizações de economia solidária a partir de práticas feministas. Um ano após o início desta experiência, este artigo tenta abordar os desafios que surgiram nestes diálogos a fim de aprofundar a formação feminista e solidária.

Palavras-chave: *Economia Solidária; Economia Feminista; Internacionalismo; Estratégias; Transformação*

Introducción

En las excepcionales condiciones de confinamiento con que se ha hecho frente a la pandemia provocada por el COVID-19, nuestras sociedades han afrontado cada día los desafíos de cuidar la vida en medio de la emergencia sanitaria y la incertidumbre. Todo ello, sin perder de vista el futuro inmediato en un mundo que ya no es ni será el mismo y que está en rápida transformación. Es, en este contexto, en donde las organizaciones y movimientos sociales iniciaron un proceso para reforzar las propuestas y alternativas que proponen una «economía para la vida y no a expensas de la vida».

En este marco, y durante la celebración del Foro Social Mundial de Economías Transformadoras en el 2020, se construyó una articulación entre la Red feminista DAWN (en adelante DAWN) y REAS Red de Redes (en adelante REAS) en forma de diálogos y publicaciones que fueron claves para la articulación entre la Economía Social y Solidaria (en adelante ESS) y la Economía Feminista (en adelante EF) y su contribución al análisis de los desafíos del contexto actual.

Este artículo, refleja las diferentes experiencias de articulación construidas entre la economía feminista y la economía social y solidaria, a partir de las prácticas pedagógicas, en el marco de la Escuela de Economía Feminista desarrollada entre 2020 y 2021 bajo una modalidad virtual.

De esta manera, hemos estructurado en cuatro partes, en el primer apartado se analiza el recorrido de dos organizaciones que confluyeron en el marco de un Foro

Social Mundial temático y trazaron estrategias colectivas en torno a una agenda feminista de economías transformadoras. En el segundo apartado se reconstruyen las estrategias diseñadas desde la economía social, solidaria y feminista frente al escenario de la crisis multidimensional, haciendo hincapié en las diferencias Norte-Sur. En un tercer apartado se analizan específicamente los aportes de la formación feminista en las organizaciones de la economía solidaria. En el cuarto apartado se presentan las dinámicas de educación y formación para activistas, desde la modalidad virtual, en el contexto de la pandemia. Finalmente, se presentan una serie de reflexiones finales y retos futuros para las estrategias de formación y articulación de las economías transformadoras.

Feminismos que confluyen: apuntes y recetas de un proceso colectivo

La edición de un Foro Social Mundial temático, enfocado en las economías transformadoras (FSMET) involucró un proceso de construcción que se remonta al Foro Social de Montreal en Canadá, en el 2016. Tal como lo han venido realizando desde 2001 en Porto Alegre, los feminismos se articularon e interpelaron a la misma agenda internacionalista de los foros sociales mundiales (Eccher y Partenio, 2017).

Los foros, como sostiene Gina Vargas (2008), han sido espacios de confluencia y disputa democrática. A veinte años del primer Foro, resulta central recuperar el camino recorrido por los feminismos en torno a una propuesta de foro temático que coloca en el centro la transformación económica.

En el inicio de la organización del FSMET, tuvo lugar el Encuentro preparatorio celebrado en 2019 en Barcelona. En el marco de este encuentro, diferentes colectivos y redes de compañeras en Cataluña impulsaron el Eje de Economías Feministas, que fue el disparador de la Confluencia Feminista de las Economías Transformadoras, un proceso de construcción colectiva al que REAS se ha sumado desde sus inicios con la Red feminista DAWN.

En todo el proceso, ambas organizaciones han buscado recuperar y potenciar el trabajo colectivo de los feminismos, trazando estrategias conjuntas en torno a la construcción de una agenda feminista.

En este marco tuvo lugar el webinar: «La ‘Nueva Normalidad’ en disputa: propuestas transformadoras desde la Economía Solidaria y Feminista». La sesión se desarrolló en dos partes. Una primera donde DAWN y REAS presentaron su visión y experiencia de trabajo en el ámbito de la economía feminista, y una segunda parte, donde se compartieron estrategias de formación y se lanzó la web de la Escuela de Economía Feminista de DAWN.

A lo largo de la sesión, se escucharon ricas exposiciones en torno a los aportes que construyen una economía social, solidaria y feminista desde los espacios educativos, las redes de cuidados, la cultura y los mercados alternativos, donde lo monetario, no es lo prioritario. El evento virtual permitió, por tanto, profundizar el conocimiento sobre los puentes que articulan la ESS con la EF. Estos saberes han sido claves a la hora de pensar en propuestas donde estas economías transformadoras confluyen junto a otros movimientos (agroecología, movimiento de los comunes, economía popular, etc.). Asimismo, este diálogo también permitió el intercambio entre las

experiencias en el Norte y en el Sur Global.

En la parte introductoria, REAS compartió brevemente su historia de 25 años de trabajo, conformando en la actualidad una red de 19 redes territoriales y sectoriales en el Estado español, donde convergen más de 900 organizaciones que trabajan apoyando mercados sociales y alternativos de comercialización, trabajando en favor de la soberanía alimentaria, la soberanía energética, las finanzas éticas, la economía circular y la vivienda cooperativa entre otras acciones.

La práctica de REAS se enriquece desde lo académico y desde los territorios, donde es posible construir alternativas y respuestas locales a problemas globales. Allí se ha puesto en evidencia la gran importancia que tienen los cuidados para sostener la vida de las personas y del planeta. Marian Díez afirmaba que la pandemia actual «es sólo una consecuencia más de la crisis ecológica, de la crisis de los cuidados y de las innumerables crisis que venimos sufriendo a lo largo de todos estos años» (Canal DAWN *Feminist*, 2020, 10m47s).

Sobre la importancia del diálogo entre la economía solidaria y feminista, desde sus principios y perspectiva teórica, para REAS ha sido grato considerar que, en realidad, la economía social y solidaria es una propuesta viva, una propuesta en transformación.

Este proceso de análisis y reflexión está teniendo consecuencias importantes al interior de la organización, donde están revisando su Carta de Principios, la espina dorsal y elemento identitario de la Economía Solidaria que vertebra la actividad de REAS, de sus empresas y de las personas que forman parte de ellas.

En el caso de la red Mujeres por un Desarrollo Alternativo para una Nueva Era (DAWN, por sus siglas en inglés), se trata de una organización de investigadoras y activistas feministas del Sur Global, que trabajan por la justicia de género, económica y ecológica y por el desarrollo sostenible y democrático. Desde su fundación en 1984 en Bangalore (India), DAWN ha sido reconocida por su análisis feminista en género y desarrollo y por su participación en los movimientos feministas y de mujeres globales. A través de la investigación, el análisis, la incidencia política y la formación desde las pedagogías feministas, DAWN busca apoyar la movilización de las mujeres lesbianas y mujeres trans para desafiar las relaciones sociales, económicas y políticas desiguales e injustas y avanzar en la construcción de alternativas.

Desde 2017, DAWN dinamizó junto a una gran cantidad de redes y organizaciones de mujeres y feministas, los debates acerca del avance del poder corporativo en un contexto de crisis del multilateralismo, endeudamiento y debilitamiento de las democracias. Como parte de estas acciones, DAWN fundó la Escuela de Economía Feminista en el marco de la Semana de Acción Global Fuera G20/FMI, realizada en Buenos Aires en 2018. Desde entonces, ha fortalecido este espacio de formación en economía feminista como una escuela para activistas globales. La preparación del webinar «La 'Nueva Normalidad' en disputa», fue parte de una nueva edición de la Escuela en 2020 que supuso una nueva oportunidad para promover la reflexión y el análisis colectivo sobre las alternativas económicas y las formas de resistencia, desde la perspectiva de la sostenibilidad de la vida.

En este contexto de pandemia que ha venido exponiendo tan crudamente las

tensiones y conflictos entre el capital y la vida, es clave tener estos espacios de encuentro, de formación y de intercambio.

Tal como lo entiende Corina Rodríguez Enríquez, en el marco del capitalismo como un sistema que es extractivo de los recursos, de las vidas, de los tiempos, de los datos, de la información, es importante enfatizar esta idea de la disputa y cómo recreamos la disputa que venimos dando en este en este nuevo contexto con la creatividad que me parece siempre ha caracterizado a los feminismos, con la perseverancia que ha caracterizado a los feminismos y con estas formas feministas de construir colectivamente (Canal DAWN *Feminist*, 2020, 25m48s).

Estrategias desde la Economía Social, Solidaria y Feminista: Retos y Oportunidades de un proceso en construcción

Como afirma Zaloa Pérez, estamos ante una oportunidad de repensar y de valorizar a escala planetaria lo común, lo público y lo solidario. La economía feminista en articulación con la economía social y solidaria es la clave para generar estrategias de resistencias: ambas posiciones parten de una reformulación conceptual de la economía que sitúa a las personas y su calidad de vida en el centro de la acción económica, en el centro de análisis y de toma de decisiones. Hay una posibilidad de amplificar el potencial transformador de las propuestas para la construcción de una sociedad no sexista ni patriarcal. (Canal DAWN *Feminist*, 2020, 35m57s)

También nos advierte que, para avanzar hacia formas más democráticas, horizontales y justas de ejercer el poder, distribuir la toma de decisiones y favorecer el acceso de las mujeres a trabajos remunerados dignos, es necesario afrontar algunos retos.

Primero, revisando las prácticas desde las organizaciones, fortaleciendo prácticas más horizontales, democráticas y construyendo espacios que pueden ser más cómodos y mejores para combinar las dobles y triples jornadas de las mujeres. Otro de los retos que aparecen al pensar en alternativas económicas, que no giren en torno a los mercados, es desafiar marcos mercantilistas o productivistas y abrir debates en los movimientos y sectores sobre: ¿qué entendemos por salario digno?; ¿cómo fomentamos estilos de vida no consumistas desde espacios que necesitan vender?; ¿estamos produciendo bienes y servicios para una buena vida o estamos contribuyendo a mercantilizar nuevas esferas de esa vida?

Por último, refuerza la idea de que hay que ir más allá de las estrategias de experiencia de autogestión comunitaria, es decir, que haya una cierta escalabilidad para que, por un lado, tengan cierta capacidad de influencia en los debates macro sobre temas como la energía, las telecomunicaciones y las finanzas y, por otro lado, que sea una alternativa generalizable a todas las personas. (Canal DAWN *Feminist*, 2020, 35m57s)

La clave es seguir apostando a construir espacios cooperativos trabajando desde las diferencias y desde los conflictos que son constitutivos del trabajo colectivo. En este sentido, «es importante desandar y desarmar las miradas normativas y esencialistas sobre las experiencias de economía social, solidaria y feministas» comenta Zaloa Pérez (Canal DAWN *Feminist*, 2020, 43m17s).

Otro reto, es analizar y desafiar el proceso voraz de apropiación de conocimientos, términos y saberes que nacieron en la economía solidaria y en la economía feminista. Desde la propuesta de Flora Partenio, hay una oportunidad de disputar estos términos junto a otros movimientos y sectores como, por ejemplo, la «sostenibilidad» (mercado, la captura corporativa del Estado, las estrategias empresarias, la deuda pública, etc.). Una de las claves para andar este camino es «visibilizar estas apropiaciones y ver cómo nos paramos frente al *greenwashing* o *pinkwashing*, por ejemplo» (Canal DAWN *Feminist*, 2020, 42m10s). Partenio propone que frente a este escenario pensemos ¿de qué post pandemia hablamos? ¿de qué «nueva normalidad» nos hablan? Y ante estas cuestiones, llama a desafiar la mirada y lógica productivista que desde los feminismos venimos cuestionando para que no se impregne en la economía solidaria, sino que incorpore el cuidado incluyendo el autocuidado y las redes afectivas: se trata de poner en valor y en valor político la reproducción de los cuidados con la producción misma.

Seguir apostando desde la economía social a debatir en los que Partenio llama «espacios áridos de la economía», (Canal DAWN *Feminist*, 2020, 47m29s) como la energía, telecomunicaciones, finanzas, pero desde una mirada feminista, sabiendo que estos debates se mueven en circuitos paralelos. Desde los feminismos, aún falta para profundizar en discusiones que tienen que ver con la reestructuración de ese sistema financiero internacional, ver el rol de los fondos privados en los procesos de endeudamiento y analizar el lugar que tienen las finanzas éticas como modelos posibles y reales para que no sean solamente el patio trasero de la economía. Es decir, para que no sigan ocupando lugares secundarios o periféricos en la construcción de alternativas frente a las directrices de la economía hegemónica.

El tema de la soberanía energética también ofrece oportunidades de debates y construcción de alianzas con movimientos. Algunas de las cuestiones que surgen son, ¿cómo construir transiciones energéticas y escenarios que no sean basados en el extractivismo de los fósiles ni basado en energías que destruyen el medio ambiente? Estas son oportunidades de colaboraciones con movimientos ambientalistas, de energías justas, de ciudades sostenibles, etc.

Finalmente, hay que destacar los debates a los que las y los que trabajan en la economía social y solidaria no son invitadas e invitados, por ejemplo, el debate sobre el avance de las tecnologías, la virtualización y teletrabajo que está acelerándose en este contexto de cuarentena. En el caso de Argentina, los debates en el Congreso Nacional, solo han convocado a las agrupaciones de grandes empresas y algunos sectores de PyMEs, pero no se ha convocado a las empresas recuperadas y de la economía social y solidaria. Estos son temas claves en la reconstrucción post-pandemia y quienes hoy protagonizan las economías transformadoras debieran ser actores centrales en discusiones sobre regulación del empleo remoto, teletrabajo, plataformas, trabajo vía apps y avance de la virtualización. Frente a ello, se pregunta: ¿qué lugar tiene la economía solidaria y autogestionada en la construcción de la soberanía digital?

En este sentido, se han detectado los siguientes elementos que conforman la hoja de ruta hacia la construcción de una red solidaria y feminista (Comisión de REAS Madrid y MESM, 2017)

- Enriquecer el discurso político y las estrategias y acciones de las organizaciones desde los feminismos
- Transformar y fortalecer a las entidades que conforman las redes de la economía social y solidaria para avanzar en el cambio hacia organizaciones feministas
- Favorecer el intercambio de experiencias, herramientas, materiales y conocimientos entre los territorios
- Necesidad de trabajar desde y hacia el interior de las organizaciones para la incorporación de una mirada feminista en su trabajo cotidiano y formas de relacionarse
- Revisar los marcos y debates teóricos sobre los que se construye la Economía Social y Solidaria, haciendo un especial énfasis en los principios de la Carta de Economía Solidaria
- Compartir y visibilizar buenas prácticas y herramientas en torno a la corresponsabilidad y los cuidados
- Analizar las potencialidades de las cooperativas y otras fórmulas de Economía Social y Solidaria para la autonomía y empoderamiento de las mujeres
- Tejer alianzas con otras redes y colectivos feministas
- El papel de las políticas públicas para la transformación del modelo económico solidario y feminista
- Realización de encuentros, materiales y jornadas para seguir profundizando en estos debates
- Esta fotografía de los pasos que se han venido produciendo en los últimos años apela a la necesidad de seguir trabajando en la incorporación de la perspectiva feminista y sus aportaciones, tanto en los marcos teóricos como en las prácticas cotidianas de las organizaciones y personas que formamos parte de este modelo económico alternativo y solidario.

Finalmente, el debate evidenció la importancia de la economía feminista como enfoque y como campo de estudio. Queda clara la necesidad y la oportunidad de la economía feminista de seguir desafiando el conocimiento establecido por el punto de vista hegemónico y ofrecer nuevas miradas sobre la construcción de alternativas a este mundo injusto y desigual.

Con este webinar, se ha buscado identificar y sistematizar el conocimiento colectivo y los saberes compartidos por todas las personas que están inmersas en los procesos de puesta en diálogo de las propuestas de ES y EF. Por tanto, lo que se ha pretendido no es construir un conocimiento experto y ajeno, sino partir del que ya existe y extraerlo de todas estas personas concebidas como un sujeto colectivo, transformador y en transformación.

Por otro lado, el establecimiento de alianzas con otros grupos y entidades afines (en el marco de los feminismos), tanto en el propio territorio como a escala global, se percibe como un elemento indispensable y al mismo tiempo un reto para ir hacia la creación de una comunidad feminista y solidaria y poder intercambiar y conocer otras experiencias parecidas.

Herramientas para la formación en clave feminista

En la última parte del webinar, el diálogo se centró en materiales que REAS y DAWN han elaborado en sus años de trabajo. El primero fue una publicación de REAS Euskadi «Construir, Cuidar, Habitar: Prácticas feministas en organizaciones de la economía solidaria».

Con este sexto número de «Papeles de la Economía Solidaria» se acercan algunas reflexiones y se exponen diferentes prácticas feministas, en torno a la construcción de organizaciones de la Economía Solidaria desde miradas no patriarcales.

Desde la red de Euskadi también compartieron BIZIGARRI, el plan Pro-equidad de género 2018/2022, resultado de un trabajo intenso protagonizado por personas que componen las organizaciones y la estructura de REAS Euskadi.

Según Concepción Pérez, lo bueno del texto es que es flexible y permite adaptar temáticas y procesos a los distintos momentos por los que atraviesan las organizaciones a lo largo de la vida del plan. Es una guía para las transformaciones que se propusieron y tiene un cierto carácter pedagógico y que les ha permitido trasladar todo lo aprendido a lo largo de este camino. (Canal DAWN *Feminist*, 2020, 1h23m)

La Guía de observación desde el Género que ha elaborado la comisión de economías feministas de la XES de Cataluña permite desde la observación y la visibilización de dinámicas en los espacios de las organizaciones, ayudar a situar en clave de género las relaciones que se establecen en las reuniones, actos, eventos y otras actividades.

Muy interesante y accesible es el Protocolo Activo, Asambleario Feminista que surge a partir de un proyecto del grupo de feminismos de Aragón que culminó con un proceso interno de redefinición del nombre del propio grupo, pasando de ser el Grupo de Cuidados al actual Grupo de Feminismos, reflejando así con mayor claridad sus objetivos y funciones. Las siglas de PAAF, de resonancias a spray de limpieza o de engrasado, es un material que busca mejorar el funcionamiento de asambleas y reuniones y propone maneras sencillas y concretas para el antes y el durante de las reuniones a través de un pequeño folleto, unas tarjetas de roles y una infografía resumen. El objetivo del PAAF es ayudar a dinamizar las asambleas, librándolas de actitudes machistas, para que en cualquier entidad sean todas las personas las que cuenten y para ello, será necesario, en primer lugar, que sean escuchadas sus voces.

La Guía de Análisis de Prácticas de Corresponsabilidad en la economía social y solidaria tiene como objetivo contribuir a que las mujeres y hombres que forman parte de entidades de la Economía Solidaria, entiendan mejor sus prácticas de corresponsabilidad, midan su alcance y analicen si son realmente transformadoras y estratégicas. Esta elaboración fue fundamental para preguntarse sobre cómo no esencializar la idea de cuidado, de qué manera tienen en cuenta los procesos y las prácticas de gobernanza al interior de las entidades y cómo dialogar.

En última instancia, se trata de facilitar la aplicación efectiva de los principios de la economía social y solidaria para construir empresas que sean vivibles y viables. Para ello, la guía incluye diferentes ejemplos de prácticas concretas y preguntas para analizarlas.

Los Feminismos en las experiencias locales frente a las economías pandémicas

Durante el último año se ha podido recrear un entramado de estrategias feministas en espacios locales frente a la crisis multidimensional que se vio profundizada por la pandemia. La Confluencia Feminista fue un espacio donde se pusieron en común estas experiencias: no solo se sostuvo desde las redes de afecto y solidaridad —a través de llamadas virtuales y reuniones en donde se armaban rondas de sentires— también se pudo aprender de esas mismas experiencias que cada organización compartió desde su territorio.

Desde las herramientas de conectividad que cada una tenía, con diferencias horarias y distintas lenguas, se tejió un entramado de reflexiones y construcción de saberes. En ese ciclo de diálogos, «nos pensamos» desde los feminismos como indivisibles de la praxis porque son, ante todo, la posibilidad de que juntas y juntos pensemos en común cuál es el mundo que queremos co-construir.

Entre esos innumerables intercambios, se ha querido recuperar la potencia de los feminismos en las experiencias locales, como parte de las «alternativas para un mundo en crisis». En medio de las restricciones de movilidad y circulación entre barrios y ciudades, nuevas iniciativas tomaron forma «en vínculo directo con la atención a las necesidades más apremiantes de alimentación y salud». Parte de estas experiencias fueron recuperadas en la declaración 'Una economía feminista para un mundo en transformación' donde se advertía que han sido esas redes sostenidas por compañeras las que «han activado formas alternativas de expresión, contacto y acción solidaria», que apoyan tanto la elaboración comunitaria de alimentos, la compra y distribución de producción agroecológica de campesinas, la provisión de medicinas naturales, la compra de jabón y mascarillas y su distribución hacia sectores muy expuestos a la pandemia. Las redes de comercio justo y las experiencias de Mercados Sociales en el Estado español dialogaban con Mercados Territoriales en Argentina. La problemática del acceso al hábitat y el sostenimiento de mujeres y personas LGBTQ+ en situación de calle, entraba en diálogo con las cooperativas de vivienda. Los ecofeminismos del norte dialogaron con las prácticas de cuidado de la tierra y reciclado en Colombia y en Bolivia. Las «nuevas reconexiones» que se abrían paso en lo local mostraron el diálogo entre la economía feminista y la economía familiar campesina. «Estas estrategias feministas se han sostenido frente al desmonte de lo público y en un escenario de economías pandémicas», tal como lo dijo Alejandra Santillana Ortiz desde Ecuador (Canal DAWN *Feminist*, 2021b, 57m).

Durante estos meses también se construyeron espacios de formación, reflexión y práctica solidaria y feminista, poniendo en disputa los sentidos en torno a la «nueva normalidad». Algunos tomaron el formato de diálogos en línea, otros se enmarcaron en jornadas y talleres de escuelas feministas.

La Confluencia sostuvo la edición de materiales, kit de lecturas, podcast, etc. que permitiera la circulación de producciones feministas en distintas latitudes e idiomas. También se animó a la escritura colectiva, sin reafirmar personalismos, compaginando sentires e interpelando posiciones políticas, evitando traducciones reduccionistas de los umbrales de esperanza y desesperanza de lo que cada una

vivía en plena pandemia.

Una agenda feminista, solidaria y global: Por una economía para la vida y no a expensas de la vida

Se quieren recuperar algunos de los elementos centrales, que han permitido trazar las líneas de un nuevo mapa feminista y solidario desde el sur y norte globales, para pensar en una reconstrucción, desde nuevas alternativas que ponen en disputa esta nueva normalidad:

- Seguir articulando las fuerzas del feminismo desde una perspectiva de transformación, construyendo espacios, foros y encuentros internacionales con otros movimientos, que promuevan el desarrollo de un programa de economía solidaria, social, feminista y ecológica.
- Pensar en otra educación para nuestras relaciones, que se alimente de los saberes populares como una estrategia metodológica para cuestionar las relaciones de poder a partir de nuestras historias, deseos y vivencias.
- La construcción y fortalecimiento de la salud pública y de los sistemas de protección universal frente a la mercantilización de sistemas sanitarios.
- Promover una reorganización social de las tareas de cuidados, de manera que se asegure el derecho de todas las personas a recibirlos y articular las luchas por los derechos de las trabajadoras remuneradas de los hogares y las trabajadoras del cuidado. En ellas, la articulación con la lucha de compañeras migrantes y refugiadas es clave.
- Construir otras formas de ordenación de los territorios urbanos y no urbanos y promover fórmulas de vivienda basadas en la colaboración y la sostenibilidad ambiental
- La desmercantilización alimentaria como clave en la lucha cotidiana ecofeminista que apueste por la defensa de la vida desde la soberanía, la interdependencia solidaria y la sostenibilidad
- La despatriarcalización de las relaciones de poder, tanto en el espacio/ámbito público como dentro de nuestras redes, organizaciones y cooperativas
- Romper con el binomio productivo/reproductivo e incorporar y visibilizar la esfera reproductiva en los discursos y las prácticas económicas
- La necesidad de fortalecer la formación de mujeres y colectivos de las disidencias sexuales en los escenarios públicos, ante las diversas violencias políticas que se están visualizando en cada uno de nuestros entornos locales
- La promoción de una soberanía digital y la lucha contra la brecha digital de género

Esta agenda, por tanto, debe incluir la defensa de los derechos de las mujeres y personas LGBTI+, en articulación con las luchas para proteger los territorios, el medio ambiente, la soberanía alimentaria, en contra del extractivismo (de recursos, de tierra y de datos), y en diálogo con otros movimientos y economías transformadoras del mundo como la economía solidaria y la feminista.

La formación en economía feminista y solidaria en modalidad virtual: Una experiencia situada

El lanzamiento de la web de la Escuela de Economía Feminista, recupera el camino recorrido hasta aquí, con organizaciones y redes amigas de diferentes países e inaugura un nuevo ciclo de trabajo colectivo frente a los desafíos del escenario actual.

Esta Escuela se propone abrir un espacio de formación para socializar análisis y herramientas para la construcción de perspectivas críticas sobre la interrelación entre la dinámica económica, las relaciones de género/clase/raza/etnia y los mecanismos de reproducción de la desigualdad. Se plantea como un espacio de reflexión desde la economía feminista sobre las condiciones del capitalismo financiero global, la captura corporativa, la economía digital, el financiamiento de las políticas públicas, el futuro del trabajo, la organización de los cuidados, las experiencias feministas de resistencia y la construcción de economías transformadoras. Al mismo tiempo, se propone multiplicar espacios de formación desde las pedagogías feministas para las personas activistas en el contexto de estas resistencias en un mundo feroz, fortaleciendo el diálogo y la articulación entre análisis y movilización social.

¿Por qué una Escuela Feminista y Solidaria?

La escuela feminista surge en el 2018 a partir de la necesidad de profundizar los conocimientos y análisis que el activismo feminista tiene de los temas económicos y como mecanismo de articulación entre los activismos sociales y feministas en espacios de incidencia. Las primeras experiencias presenciales fueron acompañando procesos globales donde los líderes gubernamentales debaten la agenda económica mundial y llegan a acuerdos que afectan a todas y todos.

La reunión de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Foro del G20 fueron escenarios donde se realizó la escuela y se pudo constatar la potencia de estos espacios de formación en contextos de activismo.

Los temas económicos hace tiempo que «permearon la agenda feminista». La escuela busca consolidar este proceso, articular saberes y experiencias, profundizar y complejizar los análisis, poner en valor experiencias que existen en la construcción de otra economía para la transformación (Rodríguez Enríquez citado en Crespo, 2021).

El apellido «solidaria» se añade en esta edición porque se apostó por enlazar el trabajo que desde DAWN se venía haciendo junto a REAS desde 2019, en los espacios compartidos en el marco del Foro de Economías Transformadoras y en la Confluencia Feminista.

Entre DAWN y REAS, se construyó un espacio de pedagogía feminista en el marco del Foro de Economías Transformadoras y, en ese entonces, ya se realizaron diferentes cuestiones: ¿Qué condiciones generamos para que la economía social y solidaria sea una alternativa generalizable a la sociedad en su conjunto y que nos

incluya a todas y a todos?, ¿Qué herramientas de formación y transformación estamos construyendo en los territorios, en el contexto de la pandemia? Durante 2021, se retomó ese trabajo y ambas redes propusieron poner en marcha una nueva edición.

En un inicio, la edición iba a ser presencial, pero las condiciones que persisten en el marco de la pandemia condujeron a diseñar una propuesta virtual. En línea con las ediciones anteriores, la Escuela ha retomado la preocupación por seguir profundizando cuáles son las alternativas que existen o se pueden construir para enfrentar estos procesos, desde la visión de la sostenibilidad de la vida. Y aquí se han encontrado las tres redes co-organizadoras —DAWN, REAS y OCARU-IEE—, desde sintonías políticas, pedagógicas y afectivas.

Para REAS, participar en la Escuela supone una oportunidad, por un lado, de reforzar el trabajo de feminismos en ejes y sectores específicos y, por otro lado, «difundir la Economía Social y Solidaria en organizaciones afines y en alianza con otros movimientos sociales y redes» que vienen trabajando temas como la vulneración de los derechos humanos o las campañas sobre los Tratados de Libre Comercio. En otras palabras, «crear un nexo entre la Economía Social y Solidaria con otras temáticas» añadiendo —tal como lo señala Marian Díez— el componente internacional» (Canal DAWN Feminist, 2021a, 10m).

Desafíos y aprendizajes en una hoja de ruta

Durante el proceso de la Escuela, cada sesión ha tratado de hilvanar los conceptos que permitan comprender de manera crítica la embestida del capitalismo financiero en nuestras vidas, cuerpos y territorios. La primera sesión, Las finanzas en nuestras vidas, profundizó en cómo la mercantilización y la financiarización dominan las formas capitalistas actuales. El equipo docente de Economía Política de la globalización de DAWN explicó cómo la financiarización se expande a elementos y derechos básicos para la vida, tales como la alimentación, el tratamiento de aguas, la energía y los servicios básicos, entre otros.

Por otro lado, se abordó la expansión de billeteras electrónicas en la vida en pandemia y se trató de descomponer los ecosistemas financieros electrónicos hegemónicos y el avance conjunto de las finanzas y la tecnología a través de las Fintech. También se analizó el avance del comercio electrónico y el retroceso de los derechos laborales. ¿Qué espacio encuentran las economías solidarias en estas dinámicas financieras hegemónicas?

Otra de las preguntas lanzadas fue: ¿de dónde vienen los alimentos que comemos? Por ello, se reconstruyó la relación directa entre el orden agroalimentario neoliberal global y el complejo agroindustrial (que en el Cono Sur se llama «agronegocio») como expresión de este proceso de mercantilización y financiarización, asociado a desposesión de los medios de vida. De la mano del OCARU-IEE, se hizo un recorrido por las dinámicas de comercialización de los cultivos, de las formas de acaparamiento de tierras y del endeudamiento del campesinado a partir del mapeo que realizó el equipo docente. En la sesión de diálogos se conocieron las formas de resistencia y de lucha que se construyen desde los diferentes territorios y se

profundizó en las diferentes alternativas y opciones construidas desde la economía solidaria y feminista.

De acuerdo con Alejandra Santillana Ortiz, para nosotras es central pensar cómo los feminismos son una posibilidad para construir una politización de la vida, es decir, frente a la crisis de la gran política que nos propone la discusión del poder en términos de 'gestión de gobierno', para nosotras es importante situar la discusión de la política en la vida cotidiana, por eso los feminismos son un aporte para la discusión en la construcción de alternativas territoriales y situadas y apuestan en la organización de la vida, de cómo gestionar el poder, la decisiones de cómo producir, qué producir (Canal DAWN *Feminist*, 2021b, 43m10s).

En el eje de la energía como derecho se desmontó la narrativa que ubica a los temas de energías renovables como ámbitos de «especialistas» y se trató de comprender los modos en que la pobreza energética afecta a todas e impacta en el acceso a servicios básicos y esenciales. Se presentaron claves que permitieran pensar la transición energética en clave popular, feminista y solidaria y se conocieron las experiencias de resistencia de la Comunidad Unión Hidalgo en México frente a la instalación de parques eólicos, así como las experiencias de autoconsumo compartido y las comunidades energéticas contadas de la mano de La Corriente y Astuenerxía de Unión Renovables.

La escuela tuvo su jornada de balance el 22 octubre, el mismo día de Acción Global por la Cancelación de la Deuda. Ese día se unieron múltiples acciones bajo la consigna «No hay justicia climática sin justicia de deuda» en clara denuncia de cómo la emergencia climática está alimentando la acumulación de deuda en países del sur global. Las compañeras de la Plataforma Finanzas Haratago, RedEFES, FETS, Fundación Finanzas Éticas, La Base y la Mesa de Finanzas Éticas analizaron las finanzas con gafas violetas.

Retos para el futuro

La experiencia de construir una escuela en los territorios es parte de los desafíos para el futuro, desde las cooperativas en Asturias hasta las organizaciones campesino-indígenas en Ecuador, tejiendo redes de cuidados y compartiendo saberes. Además, para próximas ediciones se plantearon nuevas temáticas ligadas a sectores básicos como la vivienda, se apostó por profundizar las implicancias entre pobreza energética, la pobreza de tiempo y la organización de los cuidados, así como abordar las condiciones laborales en los sectores estratégicos analizados en la edición de este año. También se quiere trabajar en los impactos de las formas de producción, de consumo y de comercialización en el contexto global actual y el rol de las plataformas digitales cooperativas.

Por otro lado, durante la escuela se conectaron compañeras desde zonas rurales y localidades donde el acceso a la conectividad no es nada fácil, por tanto, la pregunta es: ¿Cómo profundizar nuestros activismos frente a las brechas digitales? Y, en relación a las plataformas digitales educativas, ¿cómo podemos popularizar y extender herramientas de acceso y conexión que permitan ser utilizadas por las organizaciones en distintos puntos? También quedó claro que la escuela es un espacio de formación para activistas y en ese sentido las preguntas que surgieron

fueron: ¿Qué nuevos foros y espacios de solidaridad internacional nos encontrarán el próximo año?, ¿Cómo seguimos tejiendo la agenda feminista con la agenda de la economía solidaria?

Todos los aprendizajes e intercambios de la escuela son contribuciones para seguir construyendo economías para la vida. Estos encuentros permiten seguir tejiendo estas luchas internacionalistas por justicia económica, ecológica, digital y de género. Esta edición termina, pero los planes de la escuela siguen. Para poder ampliar la capacidad de replicación de materiales y llevarlos a otros espacios de educación popular, las sesiones se transformarán en videos, podcast y documentos de apoyo para continuar los aprendizajes. Todo eso y mucho más estará colgado en la página de la escuela.

Referencias

- Atienza, M. y Partenio, F. (2021). *Lecturas feministas de la pandemia: construcciones, alternativas y desafíos rumbo al 8M*. <https://www.pikaramagazine.com/2021/03/lecturas-feministas-de-la-pandemia-construcciones-alternativas-y-desafios-rumbo-al-8m/>
- Eccher, C. y Partenio, F. (2017). *The feminist path in the Social Forum of Resistances: reflections 16 years after the first World Social Forum*. DAWN Informs, Suva.
- Canal DAWN Feminist, 16 de julio de 2020, La 'Nueva Normalidad' en disputa: Propuestas transformadoras desde la Economía Solidaria y Feminista [Archivo de Vídeo] <https://youtu.be/ofEUir7pXj0>
- Canal DAWN Feminist, 18 de octubre de 2021a, Sesión 1: Mercantilización y financiarización de la vida: alternativas y resistencias desde la Economía Feminista y Solidaria [Archivo de Vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=1A4UQwZH6LQ>
- Canal DAWN Feminist, 20 de octubre de 2021b, Sesión 3: Mercantilización y financiarización de la vida: alternativas y resistencias desde la Economía Feminista y Solidaria [Archivo de Vídeo] <https://www.youtube.com/watch?v=h2DPfrW17e8>
- Comisión de Feminismos de REAS Madrid y MESM. (2017). Estrategia para incorporar la perspectiva feminista en Reas y MES Madrid 2017-2018. Manuscrito inédito.
- Crespo, B. (2021) *Una Escuela Feminista y Solidaria ante la mercantilización y financiarización de la vida*. <https://www.elsaltodiario.com/mecambio/feminismo-y-economia-solidaria-ante-la-mercantilizacion-y-financiacion-de-la-vida>
- Crespo, B. (2021) *¿Nos ponemos las gafas violeta cuando consumimos?* <https://www.cuartopoder.es/ideas/2021/03/15/nos-ponemos-las-gafas-violeta-cuando-consumimos/>
- REAS (2020) Kit de herramientas en clave de economía feminista para unas organizaciones más habitables.

<https://www.pikaramagazine.com/2020/12/kit-herramientas-clave-economia-feminista-unas-organizaciones-mas-habitables/>

REAS (2021) Una escuela para la justicia económica, ecológica, digital y de género. <https://www.pikaramagazine.com/2021/11/una-escuela-para-la-justicia-economica-ecologica-digital-y-de-genero/>

REAS (2021) Escuela de Economía Feminista: Alternativas y resistencias desde la Economía Feminista y Solidaria. <https://www.economiasolidaria.org/noticias/escuela-de-economia-feminista-alternativas-y-resistencias-desde-la-economia-feminista-y-solidaria/>

REAS (2021) Ingredientes para construir empresas sociales, solidarias y feministas. <https://www.pikaramagazine.com/2021/07/ingredientes-para-construir-empresas-sociales-solidarias-y-feministas/>

Rodríguez Enríquez, C. (2015) Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *NUSO*, (256), Marzo-Abril.

Vargas Valente, V. (2008) *Feminismos en América Latina. Su aporte a la política y a la democracia*. Lima, Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.